

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

El ajedrez

Esteban: Es uno de los juegos más populares del mundo, se lo considera no solo un juego sino un arte, una ciencia y hasta un deporte mental. El ajedrez ha llegado a ser pasión de mucha gente que le dedica tiempo, estudio, análisis. Se conforman lugares, clubes, equipos donde se juega; y es interesante observar el resurgir del interés de las nuevas generaciones por esta disciplina.

Salvador: Bueno, creo que el ajedrez no muere nunca, porque es un juego universal ya, que forma parte de lo folclórico. Se dice que para que algo sea folclórico no tenemos que conocer su origen. El origen del ajedrez se lo disputan muchísimos pueblos; hasta los griegos querían ser los creadores del ajedrez. El origen del ajedrez se pierde en la noche del tiempo pasado. Lo único que se puede decir es que ha nacido en el Oriente, no sabemos si en el Cercano Oriente o en el Lejano. Algunos dicen que nació en la India, y de ahí surge una leyenda muy interesante que marca un poco lo que es el espíritu del ajedrez. Se lo llamó "juego ciencia"; se necesita una gran concentración para jugarlo, además conocer muy bien las reglas y como decías, se forman principios de estrategia que en muchos casos han llevado a desarrollar libros y teorías. El ajedrez es muy prolífico en producir literatura. Se dice que fue creado por un brahmán, llamado Sisa. Mi padre me contaba esta historia cuando yo era chico: el brahmán había presentado esto a su rey y el rey quedó encantado con ese juego, y le dijo que pidiera lo que quisiera. Él dijo que solamente le pedía que en cada uno de los escaques (cuadrados del ajedrez) colocara un grano de trigo, pero duplicándolo: en el primer cuadrado un grano, en el segundo dos, en el tercero cuatro, luego ocho, y el rey dijo: "Has pedido muy poco", pide otra cosa, pero él dijo "no, con eso me conformo". Si uno hace la progresión, hoy no alcanzaría todo el trigo del mundo para llenar ese tablero, porque la progresión geométrica tiene esa característica, que ponemos uno, después dos y después cuatro, ocho, dieciséis, después treinta y dos, pero ya la cifra se va multiplicando. Recuerdo que mi padre hizo un tablero de ajedrez donde iba colocando las cifras y después sacó las cuentas de cuánto sería, y hasta el día de hoy no hay una producción en el mundo que pueda producir eso. Esta historia (desconozco si es verídica o no, tal vez sea una leyenda) habla de la inteligencia de quien lo creó; era muy pero muy inteligente. Habla también de la importancia de la progresión geométrica, que a veces no nos damos cuenta. Yo tomo una hoja de papel grande y le digo a una persona: "dóblelo 37, ¿puede hacerlo?". Y la persona dice: "sí, ¡cómo no voy a poder!". Bueno, le digo a los

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

oyentes que intenten hacerlo, porque doblarlo una vez, dos veces, tres veces, cuatro veces se puede; pero después llega un momento que se complica. Doblar el mismo papel 37 veces es imposible. Esto indica que muchas veces no somos conscientes de lo que son las progresiones. Pero para volver al tema del ajedrez, vemos que nace para reflejar algo que forma parte de la naturaleza humana, que es la guerra, la lucha. Hay una oposición entre dos ejércitos que se están enfrentando. Es notable ver cómo las piezas han variado de Oriente a Occidente, pero la guerra es algo permanente, están luchando. Por ejemplo, los primeros tableros de ajedrez, los tableros árabes (que es de donde llega a nosotros el ajedrez) no tenían colores, simplemente eran cuadrados sin color. Después se colocaron los colores, alternando el blanco y el negro, lo que se llamó luego como "el ajedrezado"; uno dice "hay un piso ajedrezado" para decir que es blanco y negro. Los colores se pusieron después, pero la guerra estuvo desde el principio. Al inicio los personajes de la guerra, quienes estaban allí enfrentados, eran todos hombres porque en la cultura musulmana no podía estar la reina. Entonces había una pieza que tenía las mismas características pero no era una mujer. Hay que entender el lugar que ocupan las mujeres dentro de la cultura musulmana, no podían ocupar un lugar al lado del rey en la guerra. Entonces había un "firzán", posiblemente lo que nosotros llamamos como alférez, es decir, el personaje que estaba allí ayudando al rey en su lucha. ¿Por qué las torres son movibles? Porque en la antigüedad lo eran, eran máquinas de guerra que se llevaban para asaltar las fortalezas. El caballo tenía una importancia capital en medio de todo esto; y tal vez la pieza más interesante es el alfil. Esta pieza ha sufrido como la reina muchísimas transformaciones. La palabra "alfil" tiene el prefijo "al", que es el artículo en árabe, y "fil" que es "elefante". El alfil en primer lugar fue un elefante; junto al caballo eran los dos animales de guerra. Entonces tenemos el rey, el alférez real, el alfil que sería el elefante, el caballo, y la torre; todos los elementos que iban a hacer la guerra al otro lado. Cuando pasan a Europa comienzan a tener transformaciones: el elefante no era tan conocido, y ¿quién está al lado del rey? Porque en la Edad Media no se podía concebir un rey sin la reina al lado, porque la reina era regente en caso de muerte del rey. Entonces los trovadores y todo el pensamiento trovadoresco comenzó a influenciar y transformar al alférez en la dama. ¿Por qué la llamamos "dama"? Porque era aquella que admiraba el caballero y en los torneos se luchaba por la dama. Luego se le puso el nombre "reina", como la que está al lado del rey. Algunos la llamaban "virgen", pensando en la virgen María; lo que quiere decir que el pensamiento religioso también se metió dentro del ajedrez. O sea que tenemos al rey, a la reina (ya estamos en la Edad Media), al alfil que comenzó a representar al obispo, por eso tiene la

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

forma de mitra en la parte superior, que dentro del planteo del Medioevo era un personaje que tenía que ver con las guerras y luchas. Entonces tenemos al rey, la reina, el obispo, el caballo y las torres movibles que fueron máquinas de guerra de la Edad Media. Con eso el ajedrez fue absorbido por el mundo occidental. Le quedan por supuesto los resabios del lenguaje: el "jaque mate" por ejemplo viene del árabe, "matar al rey", que lo usamos normalmente sin saber el origen de la palabra. Pero además tiene algunas características de la guerra que son notables: por ejemplo el hecho de que el rey se mueva poco, el rey comanda, es el estratega.

Esteban: Y hay que cuidarlo.

Salvador: El alférez que está allí y se mueve a velocidad y en cualquier forma porque es el que va manejando el campo de batalla. También están los héroes: el peón que avanza, es coronado y se transforma y empieza a tener las características del alférez, empieza a moverse porque es el victorioso, el que llegó al otro lado. Pero también está el planteo salvaje de la guerra en el ajedrez, porque son dos ejércitos distintos que se enfrentan, buscan su destrucción, y el objetivo final es matar a la cabeza, al rey, y si eliminamos al rey entonces obtenemos absolutamente la victoria. Este sería el juego tal como lo concebimos, con toda la versatilidad que tiene el juego. Esta es una de las cosas interesantes del ajedrez: creo que la característica más saliente que tiene es la diversidad de movimientos que tienen sus piezas, que es lo que acompleja el juego. Esto lo diferencia del juego de las damas, por ejemplo, donde los movimientos son uniformes, todas las piezas se mueven en la misma forma y cambian solamente de acuerdo a ciertas alternativas. El ajedrez tiene todo junto, las piezas se mueven de acuerdo al reglamento, pero cada una tiene un movimiento particular y tienen características también particulares. Por ejemplo, ninguna pieza puede saltar sobre otra, salvo el caballo que sí puede saltar sobre otra pieza. El peón tiene que caminar hacia delante, pero cuando quiere eliminar una pieza debe ir en diagonal. El ajedrez tiene una serie de normas que quienes estamos acostumbrados al juego no nos damos cuenta, pero que forman una serie de variables muy importantes que aumentan las probabilidades. El peón siempre arranca yendo dos casillas hacia delante, pero después tiene que avanzar en una, el alfil siempre en diagonal, la torre en forma directa, el caballo tiene su forma especial de trabajo complicado, y los movimientos del alfil y la torre se juntan en la dama que puede actuar como los dos, es universal el movimiento del rey pero no más que una casilla. Quiere decir que tiene una serie de normas que lo hacen complejo pero también atractivo.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Hacemos una pausa en la charla con Salvador Dellutri. Estamos mirando el ajedrez como juego, pero también como elemento que transmite una concepción de cómo mirar a quien está enfrente, al oponente. Un juego bélico, un arte, una ciencia, un deporte mental. Ya venimos en Tierra Firme.

PAUSA

Esteban: Estamos observando el ajedrez y todos sus componentes para ver cómo detrás de ellos hay hasta una visión hasta metafísica de la vida y de la relación entre las personas.

Salvador: Sí. No es nueva la concepción metafísica de la vida, porque un poeta persa, Omar Jayam (que vivió del año 1048 al 1122, escribió un poema sobre esto y dijo: "Y después de todo qué es la vida sino un inmenso tablero de ajedrez, sobre el cual el destino mueve a los hombres como si fueran piezas y luego los coloca en una caja de madera". Es interesante porque este poema lo menciona Borges en un largo poema llamado "Ajedrez", que muchos consideran uno de los grandes poemas sobre la vida del hombre (algunos dicen el más grande). Borges comienza con una descripción de los jugadores de ajedrez.

En su grave rincón, los jugadores
rigen las lentas piezas. El tablero
los demora hasta el alba en su severo
ámbito en que se odian dos colores.

Adentro irradian mágicos rigores
las formas: torre homérica, ligero
caballo, armada reina, rey postrero,
oblicuo alfil y peones agresores.

Cuando los jugadores se hayan ido,
cuando el tiempo los haya consumido,
ciertamente no habrá cesado el rito.

En el Oriente se encendió esta guerra
cuyo anfiteatro es hoy toda la Tierra.
Como el otro, este juego es infinito.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Tenue rey, sesgo alfil, encarnizada
reina, torre directa y peón ladino
sobre lo negro y blanco del camino
buscan y libran su batalla armada.

No saben que la mano señalada
del jugador gobierna su destino,
no saben que un rigor adamantino
sujeta su albedrío y su jornada.

También el jugador es prisionero
(la sentencia es de Omar) de otro tablero
de negras noches y de blancos días.

Dios mueve al jugador, y éste, la pieza.
¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza
de polvo y tiempo y sueño y agonía?

Esteban: Tremenda profundidad.

Salvador: Tremenda. Me asombran en este poema algunas cosas. En primer lugar, cómo describe a los jugadores abstraídos y la forma exacta en que coloca los adjetivos para cada una de las piezas. Porque adjetivar, por ejemplo "sesgo alfil" porque siempre va por las líneas oblicuas, o "encarnizada reina" porque todos sabemos que es el terror del ajedrez, "la torre directa" porque la torre se mueve en el sentido de las horizontales y las verticales del tablero, "peón ladino" porque camina derecho pero come hacia la diagonal, es muy astuto. Esto muestra lo maestro que era en el idioma Jorge Luis Borges.

Esteban: Qué bien que eligió los calificativos.

Salvador: Sí, los calificativos están bien puestos. Y en los dos sonetos que componen el poema se da el lujo de repetir las piezas y los calificativos, todos muy exactos. Sin embargo, este poema muestra la desesperación de Borges.

Esteban: La segunda parte es impresionante.

Salvador: Cuando toma el poema de Omar Jayam dice: "También el jugador es prisionero de otro tablero, de negras noches y de blancos días". Nosotros también somos como piezas de ajedrez moviéndonos en un tablero de noches y días. Ahora, se habla de un "rigor adamantino", un rigor de diamante. El diamante, como sabemos, es la piedra más dura. Dice que hay un rigor tremendo que rige las leyes de la vida y

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

aquí comienza el fatalismo de Borges. Borges era fatalista, y en el fondo el poema niega el libre albedrío, la capacidad de elección.

Esteban: Somos como fichas que nos manejan.

Salvador: Por otro lado, si bien no niega a Dios, dice que Dios debe tener otro Dios detrás que lo maneja. Hay dos cosas que aparecen en Borges frente al ajedrez: en primer lugar, que él es fatalista, y en segundo lugar, que es agnóstico, no sabe quién es Dios. Yo creo que es verdad que los hombres estamos en un tablero de negras noches y blancos días (en esto tengo que coincidir con él), nuestra vida se desliza sobre ese tablero de días y noches, pero también tenemos capacidad de elección.

Esteban: No somos robots.

Salvador: No, Dios nos ha dado libertad como para movernos. Podemos hacerlo de acuerdo a las normas, pero el hombre también puede moverse fuera de las normas, porque no está sujeto a un instinto fatal. Tal vez el león o la hiena o la abeja sí podrían decir que están sujetos a un "rigor adamantino", porque el instinto los obliga a cumplir siempre con los mismos ritos y ceremonias. Cada una de las especies de pájaros tiene su característica al hacer su nido y no la varía, ni la mejora, ni copia de otro; desde el tiempo de la creación hasta ahora la vienen haciendo igual porque están sujetos a un rigor adamantino. Justamente lo que diferencia al hombre es que no está sujeto a ese rigor, él puede modificar y actuar al margen de las reglas, él puede romper las reglas, puede entrar en el tablero y hacer un desastre. En el tablero de los días y las noches muchos han destrozado sus propias vidas. Entonces a mí me maravilla el poema de Borges, me maravilla como escritor, pero no comparto para nada el final de su poema, ni que haya un rigor adamantino para el hombre. Creo que el único rigor que tenemos es la muerte, el destino final de todos; pero mientras tanto, en el tablero de la vida, nos movemos teniendo responsabilidad personal. Es decir, los caminos que tomamos los tomamos nosotros, las lecciones que hacemos las hacemos nosotros, tenemos libertad de acción, por eso también somos culpables cuando hacemos algo que no corresponde, porque somos libres. Si no fuéramos libres, si estuviéramos sujetos al instinto, si como el león estuviéramos sujetos para la supervivencia a devorarnos a la cebra, nadie podría culparnos por devorarnos a la cebra, porque hay un instinto que nos lleva a eso. Pero nosotros sabemos que hay culpables, que hay culpa personal, porque somos libres. Y si es verdad que estamos en un tablero de noches y días, también es verdad que podemos llevar nuestra vida hacia un destino de victoria,

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

si buscamos que la ley de Dios realmente nos esté rigiendo. La libertad es peligrosa siempre, puede llegar a destruirnos. Para ser libre hay que sujetarse a las leyes. El hombre libre es el que acepta el rigor de la ley y se sujeta a ella.

Esteban: Eso no se entiende en esta época actual en que la libertad parece que se ha convertido en otra cosa, "hago lo que quiero", autonomía total. Eso se contrapone a este concepto de libertad.

Salvador: Sucede que confundimos libertad con anarquía, libertad con anomia (no tener ninguna ley), libertad con libertinaje. ¿Qué es el libertinaje? El uso de la libertad fuera de toda norma, fuera de toda regla. Nosotros tenemos que usar la libertad responsablemente; cuando la usamos dentro de las reglas podemos tener esperanza. Cuando andamos dentro de las reglas, llegamos al rigor adamantino de la muerte pero esperamos algo más allá. Creo que el gran mensaje de Jesucristo y el gran mensaje cristiano está justamente en la trascendencia, en lo que va más allá de nosotros, en las respuestas que tenemos para la eternidad, y que nos dice que las elecciones espirituales que hacemos en el más acá, resuenan en la eternidad. Tenemos que elegir bien, saber tomar decisiones espirituales, tenemos que saber relacionarnos con Jesucristo y con Dios a través de Jesucristo para poder tener esperanza. Por lo tanto, mi gran admiración para Borges como poeta, pero en esto no coincido con él: no creo en el fatalismo, no creo en el agnosticismo. Creo que hay un Dios que ha establecido normas y que cada uno tiene que ejercer su libertad y en ese ejercicio debemos buscar encontrarnos con Dios a través del camino que Él abrió que es Jesucristo, para poder tener esperanza para después de la muerte.